



NÚMERO 727

6 DE NOVIEMBRE DE 1911

AÑO XXIX

REGALO Á LOS SEÑORES ABONADOS Á LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



1 á 3.—Trajes de paseo



4.—Trajes estilo sastre para niña

SUMARIO

TEXTO. — Explicación de los suplementos. — Descripción de los grabados. — Variedades. — La mansión del silencio (continuación). — Recetas culinarias.

GRABADOS. — I á 3. Trajes de paseo. — 4. Trajes estilo sastre para niña. — 5. Vestiditos para niña. — 6. Fondo de fuente. — 7. Saquillo bordado. — 8. Delantales para niño. — 9. Traje de hechura de sastre. — 10. Traje de vestir. — II á 17. Panorama de trajes de invierno.

HOJA DE PATRONES NÚM. 727. — Tres prendas de última novedad.

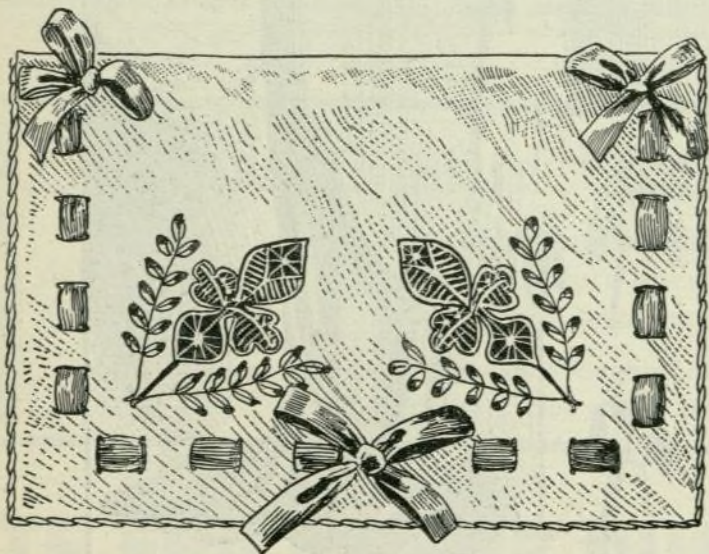
HOJA DE DIBUJOS NÚM. 727. — Diversos y variados dibujos. FIGURÍN ILUMINADO — Blusas elegantes.

EXPLICACIÓN DE LOS SUPLEMENTOS

I. HOJA DE PATRONES NÚMERO 727 — Camisa de dormir, cuello-esclavina para señora y blusa de lencería. — Véanse los grabados y las explicaciones en la misma hoja.

2. HOJA DE DIBUJOS NÚM. 727. — Diversos y variados dibujos. — Véanse las explicaciones en la misma hoja.

3. FIGURÍN ILUMINADO. — Blusas elegantes.



7.—Saquillo bordado

Blusa de terciopelo flexible con canesú y adorno en las mangas de un bordado hecho con lanas multicolores. Botones de fantasía en las mangas.

Blusa de encaje de Malinas escotada sobre un peto de tul blanco y guarnecida de un coselete de muselina de seda azul antiguo con calados; idéntico adorno en la parte inferior de la falda y en las mangas. Cinturón de seda liberty color granate.

Blusa de pana granate con escote y mangas cortas guarnecidas de piel de skungs. Blusa interior de tul bordado; mangas abolsadas ajustadas en las mangas.

Blusa de terciopelo color de turquesa, adornada de aplicaciones de bordado de perlas orladas de gruesas cuentas. El delantero está recortado, prendido bajo el brazo, con una hebilla.

Blusa de encaje de Venecia, cruzada y adornada de un cuello de muselina blanca con grandes solapas orladas de seda negra con botones y bridas blancas. El mismo adorno en el borde de las mangas.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

I á 3. TRAJES DE PASEO.

I. Traje de paño arasado. Falda con delantal estrecho, de paño blanco, adornado de botoncitos de metal

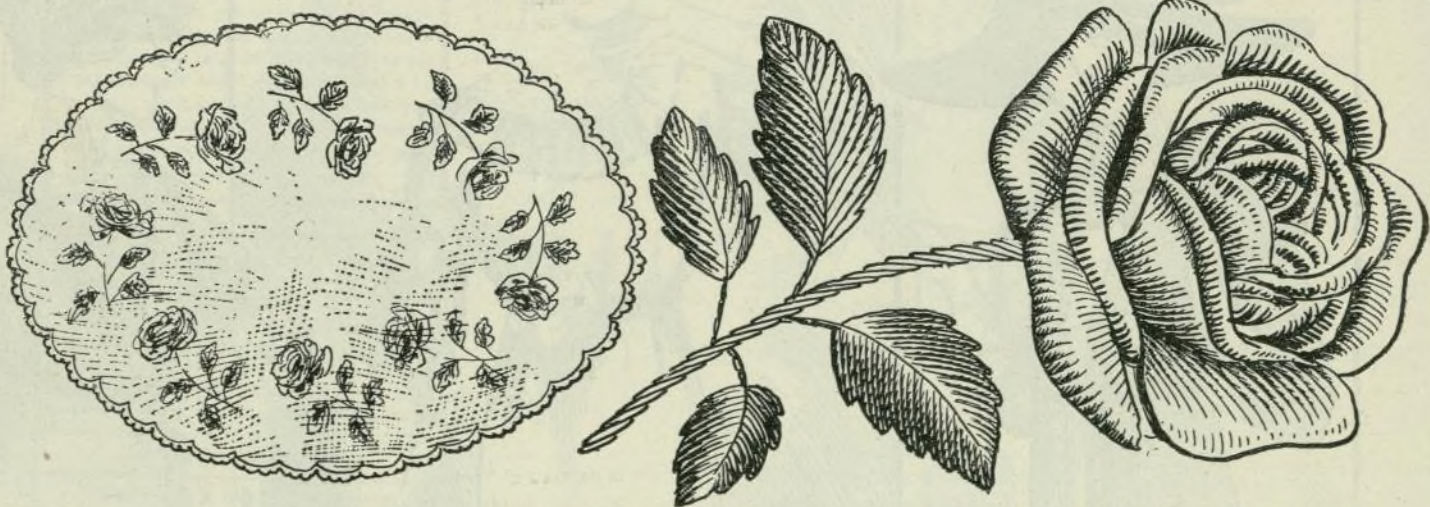
y orlado de pieles. Cuerpo guarnecido de un cuello de peregrina orlado de pieles descendiendo sobre el delantero hasta la cintura, formando marco á un peto adecuado al delantal de la falda; borde de pieles en las mangas. Cuello y peto de en-



5.—Vestiditos para niña

y encaje. Sombrero de raso cubierto de plumas de avestruz.

III. Traje de paño arasado y terciopelo. La falda de terciopelo va cubierta con una túnica de paño arasado guarnecida de botoncitos de raso. Cuerpo de paño recortado sobre otro inte-



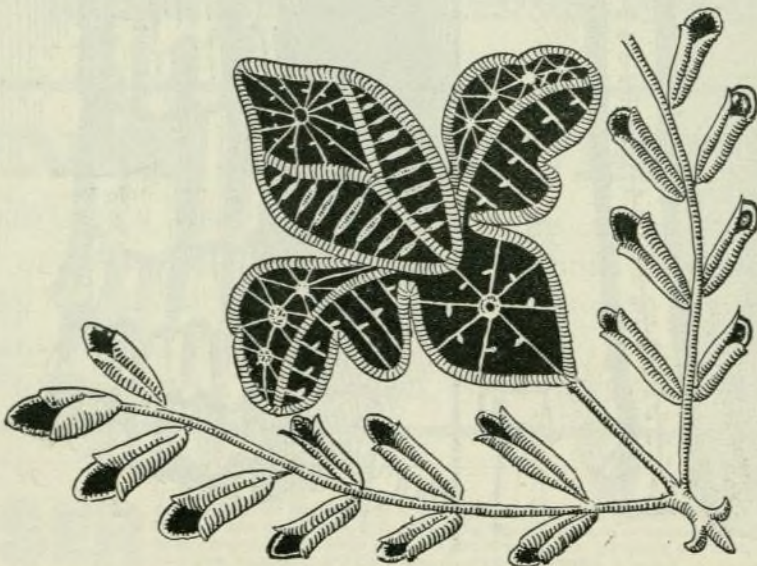
6.—Fondo de fuente

caje. Sombrero de terciopelo guarnecido de plumas de marabú.

II. Traje de tafetán glacé, guarnecida la falda de dos grupos de volantes. Escote y mangas adornadas de volantes. Sujetan estos volantes bieses de terciopelo. Cuello y peto de tul

rior de terciopelo. Cuello alto y bocamangas de seda brochada, bordada de metal. Cuello de gasa de seda y cinturón estrecho de terciopelo. Toca compuesta de una ancha tira de grueso guipur orlada de pieles y adornada de una corona de rosas y de una cofia drapeada de terciopelo. Chal de pieles de armiño.

4. TRAJE DE ESTILO DE SASTRE, para niña, de paño ó jerga. Faldita con delantal que se ensancha por la parte inferior para reunirse en la espalda. Chaqueta de forma adecuada á la falda. Cuello y adornos de seda á cuadros y guarnición de botones. Sombrero de fieltro flexible adornado de terciopelo drapeado. — ABRIGO DE NIÑA, de satiné, con cuello y bocamangas de terciopelo y borde de satiné. Tres botones con bridas adornan el delantero. Bolsillos orlados de pespuntos. Sombrero campana de terciopelo, con un ancho rizado de raso y una aplicación de guipur.



5. **TRAJE ESTILO SASTRE**, para niña. Falda cerrada á un lado, adornada de pespuntos y botones. Chaqueta recta, adornada de bordados de trencilla, el cuello de chal, los delanteros y las bocamangas. Botones con presillas. Sombrero de terciopelo guarnecido de un gran lazo de cinta listada. — **VESTIDO DE NIÑA**, de velo. Falda rodeada de dos volantes por el borde y cinturones-chal de liberty. Berta de guipur adornando el cuerpo del vestido. Mangas abolsadas con volantes de guipur. Peto de muselina de seda.

6. **FONDO DE FUENTE**, de tela de raso, orlándolo un festón hecho con seda color de rosa. La flor que damos en dibujo de tamaño natural, se aplicará en grupos rodeando el fondo, siguiendo la indicación de nuestro grabado. La rosa se borda al pasado liso con sedas lisas de tonos naturales.

7. **SAQUILLO BORDADO**, de raso liberty, adornado de una cinta pasada por ojales previamente hechos anudándose formando lindos lazos en el centro y en las esquinas del saquillo. En el centro se hacen unos bordados con calados de encaje que se ejecuta siguiendo la indicación del dibujo, que presentamos de tamaño natural.

8. **DELANTALES PARA NIÑO**. El primero es de percal con tabla en el delantero guarnecido de pequeños entredoses de tela estampada de motas azules y encarnadas. Un pequeño volante orla la parte inferior del delantal. El segundo es de nansú festoneado y bordado de lunares con sedas lavables. Este delantal envuelve el traje y se ata detrás con una cinta.

9. **TRAJE DE HECHURA DE SASTRE**, de paño gris nube. La falda forma delantal, con lados guarnecidos de bordados de estrecho galón de trencilla. La chaqueta se abrocha con tres botones, recta por detrás, adornada de galones á ambos lados. Grandes solapas y bocamangas de tisú. Cuello de terciopelo. Toca de terciopelo con copa drapeada rodeada de una tira de pieles de armiño sobre un volante de encaje.



8.—Delantales para niño

10. **TRAJE** de paño aterciopelado, guarnecido de pieles. La falda es de terciopelo, orlada de pieles, con túnica redonda de paño con borde de pieles, adornada de presillas con botones á ambos lados. Cuerpo con coselete montante por delante y detrás. Tirantes y bocamangas de terciopelo orlados de piel. Peto de tul plegado. Cinturón estrecho de terciopelo. Sombrero encajado de raso, forrado de terciopelo, guarnecido de una hermosa pluma llorona matizada.

11 á 17. **PANORAMA DE TRAJES DE INVIERNO.**

I. *Traje* de neiguse, guarnecido de terciopelo y de pequeñas aplicaciones bordadas. La falda lleva á un lado botones de terciopelo, y está rodeada, por delante, de una tira de terciopelo bajo una guirnalda bordada. Cuerpo con canesú de terciopelo descendiendo sobre las mangas. Botones en las mangas. Aplicaciones bordadas siguiendo la forma del canesú y cinturón de terciopelo.

II. *Traje estilo sastre*, de satiné, guarnecido de fina trencilla en la falda y en la chaqueta recta. Cuello de piel de chinchilla. Bocamangas adecuadas.

III. *Abrigo* de terciopelo estilo Imperio con ancha caída que descende formando tabla hasta el borde del abrigo. Cuello de chal, orlas de las mangas cortas y de los puños de pieles de oposun.

IV. *Traje elegante*, de cachemira de seda, de hechura de princesa, abierto ligeramente á un lado sobre una pequeña quilla de raso. Gran cuello de faila blanca bordada de seda multicolor, adornando las puntas pequeñas borlas de seda. Detrás el cuello descende hasta el talle y está igualmente adornado de borlas de seda. Mangas adornadas de volantes de tul y peto igualmente de tul.

V. *Traje* de paño arasado; la falda de hechura de funda montante, forma túnica cruzada orlada de raso, con una aplicación bordada. Cuerpo adornado de anchos tirantes formando solapas, prolongándose hasta la espalda orlando el peto bordado. Pequeñas esquinas de terciopelo bordado adornan el cuerpo, bajo los tirantes Jockeys de las mangas bordadas y segundas mangas orladas de un bies de tisú. Cinturón pespunteado de paño.

VI. *Traje* de señorita, de velo liso. La falda se cierra á un lado, bajo botones de seda. Cinturón de trencilla de seda formando tablero de damas, adornando las puntas hermosas borlas de seda. Cuerpo con peto adornado de botones y gran cuello de tisú orlado de terciopelo. Mangas orladas de terciopelo adornadas de volantes de encaje.

VII. *Traje* de tafetán camaleón. Falda lisa y túnica abierta á un lado, orlada de raso y de fina trencilla. Cinturón mitad de tafetán y raso. Orla de raso en el descote y en las mangas. Aplicaciones de bordados de trencilla en el cuerpo y en la parte inferior de las mangas. Peto de tul bordado.

VARIEDADES

El talento de los locos

Las maravillosas obras que con frecuencia salen de las manos ó de la imaginación de los locos, han hecho pensar á un ali-nista alemán que los locos debieran ser obligados á trabajar, no por su propio beneficio, sino en bien de la civilización.

En opinión del citado doctor, todo manicomio es una prisión que encierra un gran número de genios, y esta opinión tiene mucho de cierto.

Hace cuarenta años, un maníaco encerrado en cierto manicomio inglés divertía á sus loqueros diciendo que tenía un proyecto de barco aéreo en estudio. «La atmósfera — decía — ejerce una presión de muchos kilos por centímetro cuadrado. Yo construiría un barco aéreo, con una poderosa máquina neumática que extrajese el aire que había encima, y entonces la presión del aire de debajo lo levantaría inmediatamente.» La idea fué anotada como una de las más curiosas que pueden salir de la imaginación de un loco, y, sin embargo, muchos años después de haber muerto este infeliz, un genio, el inventor de la ametralladora Maxim, construyó un aviador basado en la misma teoría.

De uno de los aparatos empleados actualmente por las industrias mecánicas, se sabe positivamente que lo inventó uno



9.—Traje de hechura de sastre



10.—Traje de vestir



11 Á 17.—PANORAMA DE TRAJES DE INVIERNO

de los asilados de un manicomio de los Estados Unidos, que hoy está completamente curado y cuyo nombre es bien conocido en el mundo industrial. En la época en que parecía estar peor de la cabeza, pidió unas cuantas herramientas, madera y metal, y trabajando con todo ello día y noche, logró construir la obra que había meditado. Una vez terminada, la hizo enviar a Washington, donde obtuvo la patente de invención, que más tarde vendió por 250.000 duros.

Ningún cuerdo puede comprender la fuerza y extensión de la imaginación de un loco. Las cosas que el loco imagina, son para él realidades que ve, oye y lleva a término. Un loco que se creyera Napoleón podría ser llevado a un ministerio de la Guerra e indudablemente resolvería cuantos problemas se le presentasen. Algunas veces el resultado sería tan risible como el plan ideado por cierto loco para tender un cable alrededor del mundo en veinticuatro horas. El proyecto consistía en elevar un globo cargado con el cable a una altura suficiente para que pudiese permanecer inmóvil mientras la tierra giraba bajo él. De este modo, dejando ir el cable a medida que pasaban por debajo mares y continentes, el éxito sería seguro en las veinticuatro horas justas. Sin embargo, este mismo loco ha inventado una raqueta para jugar al *tennis*, que permite coger la pelota del suelo sin necesidad de inclinarse. El modelo está ya en la oficina de patentes de los Estados Unidos y se espera que las raquetas de nuevo género estarán en venta el año que viene.

Lo que decimos de los locos puede decirse también de los idiotas. Muchos de estos infelices, que ó no hablan ó sólo dicen palabras incoherentes, muestran gran aptitud para la pintura y el tallado. Muchos de ellos, como también muchos dementes, son verdaderos genios musicales; otros demuestran gran habilidad para las matemáticas, y en algunos se observa una inexplicable facilidad para medir distancias con la vista.

Influencia de las comidas y las bebidas en nuestro espíritu

Un médico sueco ha pasado diez años haciendo experimentos para comprobar si los alimentos ejercen alguna influencia sobre nuestro espíritu, y, según parece, ha visto confirmadas sus sospechas. Una comida ó una bebida determinadas pueden servir para curarnos un defecto ó para darnos una cualidad que nos falte.

Alimentándose principalmente de carne de vaca (asada, sobre todo), durante meses y meses, se adquiere confianza en sí mismo y audacia.

El que sea aficionado á la ternera no debe abusar de ella, porque de lo contrario no tardará en perder la energía.

El cordero hace melancólicos á los individuos que lo comen con frecuencia y la carne de cerdo induce al pesimismo. La de jabalí pone triste y la de caballo agria los caracteres más alegres.

En general, el abuso de la caza de pluma y de pelo no ejerce demasiado buena influencia en la parte moral del que la come, pero los pollos y las palomas dan alegría.

Afortunadamente á nadie se le ocurrirá alimentarse exclusivamente de carne de pato, porque semejante régimen sería desastroso no sólo para la salud, sino también para el carácter. La carne de dicha ave pone de mal humor, y el mal humor es pernicioso para el alma y para el cuerpo.

Las observaciones del doctor sueco no concluyen aquí. Los huevos y la leche constituyen una dieta soberana para tener ingenio y belleza. Para conservar la memoria hasta el fin de nuestros días hay que comer mucha mostaza y no abusar del tabaco. Los intelectuales no deben comer más que manzanas. Las nueces, las almendras, las avellanas y los higos secos desarrollan también el ingenio.

Para adquirir una buena voz, siempre que se tengan algunas disposiciones, se recomiendan los tomates, las naranjas y los limones.

El pan también ejerce su influencia. Si es muy compacto como el que se fabrica en Inglaterra, atenúa la viveza del espíritu, y si es ligero conserva el ánimo en excelente estado. El pan de centeno infunde tristeza.

La patata adormece las facultades del espíritu y otro tanto hacen las berzas.

En cuanto á los líquidos, ya hemos mencionado la acción bienhechora de la leche. Los vinos buenos dan alegría, confianza y energía; la sidra hace astuto y desconfiado. El bebedor de sidra suele ser más bien melancólico que alegre. Consumiendo cerveza exclusivamente se hace el individuo lento y perezoso y si se muestra alegre, carece de ingenio, y, por último, al decir de nuestro sabio, el agua crea misántropos y pesimistas.

El agua de los mares

Es curiosa una estadística acerca de la cantidad y peso de las aguas que llenan los mares.

El Océano Pacífico cubre una extensión de sesenta y ocho millones de millas cuadradas, el Mar Atlántico, treinta millones, y cuarenta y dos millones el Océano Índico y los mares Ártico y Antártico.

Para recoger el agua del Pacífico sería necesario un tanque de tan extraordinarias dimensiones que, aun construyendo diariamente una milla de longitud y otra de anchura por una de profundidad de ese tanque, sería necesario para acabarlo el transcurso de cuatrocientos cuarenta años. Y en cuanto á peso, todas las aguas del Pacífico no bajarían de novecientos cuarenta y ocho trillones de toneladas.

El Mar Atlántico no tiene por término medio una profundi-

dad menor de tres millas, y sus aguas pesarían trescientos veinticinco trillones, calculándose que haría falta un tanque de cuatrocientas millas de longitud por otras tantas de anchura para encerrarlas.

Y en la misma razón proporcional los mares Índico, Ártico y Antártico.

Una nota final contiene la estadística, que traducimos de *Scientific American*, de Nueva York: serían necesarios dos millones de años para precipitar todas las aguas del mar por las cataratas del Niágara.

El frío y los mosquitos

No ofrece duda que las larvas de los mosquitos soportan perfectamente el frío, puesto que los años en que el invierno es riguroso no abundan menos que en los otros estos peligrosos y molestos insectos.

Varias experiencias realizadas por un naturalista americano han probado que una temperatura de 20° es insuficiente para destruir las larvas de los mosquitos, y que varias heladas sucesivas tampoco las destruyen, pues á lo sumo retrasan el período de la metamorfosis.

Algunas larvas fueron echadas en estanques cubiertos de hielo de un espesor de seis milímetros y convenientemente aislados del ambiente exterior. Cuando la temperatura fué favorable, las larvas adquirieron su normal desarrollo.

Exposición de arte católico

Se ha constituido en Méjico una Sociedad para verificar el año entrante una gran Exposición de arte católico, la primera de esta índole que tendrá lugar en la República.

En este gran certamen, al que serán convocados todos los Estados de la República, se exhibirán todas las maravillas antiguas del arte católico, entre las cuales, como se sabe, hay cosas de inapreciable valor, particularmente en lo que se refiere á ornamentos, altares, candelabros, sillería, etc., etc.

Del arte moderno, que también cuenta con objetos de mucho mérito, se exhibirán vidrieras, pinturas, objetos de orfebrería y bordados particularmente.

Con objeto de que se conozcan todas las riquezas ignoradas que guarda la República, se dará á conocer la convocatoria amplia y así saldrán las reliquias que en el fondo de sacristías y capillas permanecen ignoradas.

Desde este punto de vista la Exposición va á tener una enorme utilidad, pues quizá se descubran joyas, especialmente del arte pictórico.

El certamen se inaugurará el 12 de diciembre del año entrante, y los pabellones y obras de la Exposición comenzarán pronto á construirse en terrenos de la villa de Guadalupe.

El capital para esta gran Exposición es de un millón de pesos.

Una liga antibarbista

Se ha formado una liga curiosísima, á la cabeza de la cual figuran el director de la *Opera* de Viena y el de *Covent Garden* de Londres y que cuenta con la adhesión de los jefes de los principales teatros de Europa y Norte América, para conseguir la realización de un fin que hace tiempo persiguen los empresarios: exigir que todos los artistas del sexo masculino se afeiten completamente la barba y el bigote.

Londres ya ha dado el ejemplo en este particular: en los contratos que firman los coristas de *Covent Garden* se les obliga á afeitarse una vez al menos cada veinticuatro horas, debiendo presentarse todas las tardes á un dependiente del empresario que no tiene otro cometido que comprobar el cumplimiento de aquella obligación. Justo es consignar que la Administración de *Covent Garden* ha aumentado el sueldo de sus coristas en dos pesetas semanales, «que expresamente deben ser dedicadas á este objeto», según se manifiesta en los referidos contratos.

Los artistas, mejor dicho, los grandes artistas franceses se oponen á esta medida y ya han declarado la guerra á la liga antibarbista, figurando á la cabeza de la contraliga Mounet-Sully, Rafael Duflos y Alberto Lambert.

El cepillo y la caries

Mr. F. Rock, publica en el periódico «*Biometrika*» una interesante nota acerca de la caries dental. Después de hacer una inspección minuciosa en los alumnos de cinco escuelas de ambos sexos, en Escocia, distribuyó en tres grupos los casos de caries registrados: niños que empleaban el cepillo de dientes una vez al día por lo menos; niños que lo usaban de vez en cuando, y niños que no lo usaban nunca. Entre los primeros contó 348 casos de caries, 372 en los segundos, y 343 en los terceros, resultando por lo tanto, que los sujetos que no empleaban nunca el cepillo no salían peor parados en materia de caries que los que se lavaban á diario la dentadura, conclusión que no dice mucho en pro del cepillo.

Mas no por eso hay que convenir en que el uso del cepillo es inútil desde el punto de vista de la caries dental. El cepillo no puede ser inútil, porque no lo es nunca la limpieza. Evidentemente, la caries no depende exclusivamente de la falta de aseo; es que hay sujetos más predispuestos á ella que otros, especialmente aquellos en los cuales es insuficiente la mineralización, los que consumen pan blanco privado de sus sales de ácido fosfórico y reducido al estado de mastic de almidón, y los individuos que comen muchos dulces, porque la causa prin-

cipal externa de la caries dental es la fermentación de los fermentos y de los azúcares.

Un aviador en el siglo IX

El sabio árabe El Makkari, que vivió á principios del siglo XVII, dejó una obra (que actualmente se encuentra en la Biblioteca nacional de París), en la que recopiló todos los acontecimientos políticos y literarios de España en la época de la dominación árabe. En este libro describe el autor un ensayo de aviación que á mediados del siglo IX tuvo lugar en las afueras de la ciudad de Córdoba. El hombre atrevido que, gracias al trabajo de su paisano El Makkari, puede ser considerado como el propulsor más antiguo de la aviación, fué un árabe llamado Ibn Firnas, médico de cabecera del califa Abd er-Rhaman II, soberano conocido por el intenso interés que aportaba al arte y á las ciencias. Entre sus contemporáneos Ibn Firnas tenía fama no solamente de hábil facultativo, sino también de genial técnico é inventor. Había inventado, según El Makkari, un mecanismo parecido al de un reloj, con el cual creía poder mover un aparato que tenía la facultad de elevarse por los aires y de volar allí como un pájaro.

Lástima que no se conozcan más pormenores sobre este invento, á fin de poder establecer comparaciones entre ello y los actuales aeroplanos. Sólo se sabe que Ibn Firnas estaba tan seguro de sus cálculos, que no dudaba ni un momento del éxito de su empresa, é invitó á todos los habitantes de Córdoba para que asistiesen á su vuelo en un día señalado. Estos, en efecto, se presentaron en masa, y á la hora prefijada compareció Ibn Firnas con su aparato. Con gran sorpresa de todos, éste logró elevarse del suelo, pero solamente pudo mantenerse pocos momentos en el aire, para caer luego, arrastrando á Ibn Firnas en la caída. La crónica no dice si éste se hizo daño, pero es de suponer que salió bueno y sano del lance, ya que El Makkari cuenta que todos los espectadores prorrumpieron en grandes risas.

El peso del traje femenino

El calor de los meses de verano fué causa de que algunas damas francesas concurrentes á las renombradas playas bretonas, indagasen cuáles son las piezas de vestir de menos peso.

El resultado de sus indagaciones fué el siguiente: Llevando una señora ropa interior cuyo peso no exceda de 780 gramos, un refajo de 400 y una falda de muselina de 550 gramos, además de un sombrero que puede pesar hasta 340 gramos, puede lograr que en verano el peso de sus ropas no exceda de dos y medio kilogramos.

Un médico inglés sostiene la opinión de que el peso de los vestidos de una señora no debería exceder jamás de cinco kilos, y que durante la estación cálida puede rebajarse muy bien este peso á la mitad y hasta puede rebajarse más aún. Un traje de la más fina muselina de la India ó de muselina de seda no pesará más de 340 gramos, y de este mismo peso no excederá el refajo de seda japonesa. El peso de la ropa interior dependerá de si es de *chiffon* ó de seda. Un sombrero confeccionado con material vaporoso no excederá de 125 gramos.

Las damas de la época del Directorio, que sirven actualmente de modelos á nuestras elegantes, supieron en algunas ocasiones, aligerarse aún más del peso de las ropas. Mme. Tallián se presentó una vez en un baile llevando una *toilette* que no pesaba más que 560 gramos. Consistía ésta en un finísimo traje de seda, recubierto de dos faldas de gasa de seda, y un calzado de sandalias asimismo de seda.

En aquella época las damas solían hacer determinar minuciosamente el peso de las ropas con las cuales aparecían en los bailes y saraos.

LA MANSION DEL SILENCIO

(Continuación)

— Sí, respondió el anciano, sin poder contener sus sollozos: eres demasiado bueno y yo sobrado cruel. ¡Pobre, hijo, te he negado, cuando tanto te quiero, la única cosa que me has pedido en tu vida! ¡Oh!, no puedes perdonarme. Me tachas de sequedad y haces bien, porque no sabes qué imperiosos motivos fuerzan mi voluntad que ha deseado siempre ser la tuya. Dime, Leoncio, ¿has sufrido mucho?

— Un poco... al pronto, replicó el oficial con dulce sonrisa: pero ya se ha pasado: haced lo que yo y no pensemos más sobre el asunto.

— No, no, interrumpió el anciano: en vano quieres infundirme una tranquilidad que no tienes. O me has engañado ayer, ó me engañas ahora: y ayer no me engañabas, estoy seguro.

— Exageraríais sin duda mi sentimiento.

— No, es que vi tu dolor cuando no procurabas ocultármelo. Aun se lee en tu rostro desencajado: has sufrido, has llorado, hijo mío.

— Os aseguro que os equivocáis, replicó el joven con heroica fortaleza. Confieso que he llorado algo; pero la reflexión me ha convencido de mis deberes.



Gaston DROUET, Editeur

J. Bas, Imp. Paris

Reproduction Prohibida

XXVII. — N° 727

EL SALON DE LA MODA

Montaner y Simon Editores Barcelona.

ESTREÑIMIENTO SUPOSITORIOS CHAUMEL

para Adultos, y para Niños.
Infalibles; efecto producido en media hora.
FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo

*Solución Gautaubege, el
remedio más eficaz para curar enfer-
medades del pecho las toses recientes y
antiguas, las bronquitis crónicas.*



La "CRÈME SIMON" de una
pureza absoluta es la mas
higienica y la mas perfecta
para la "toilette" de las Senoras.



— ¡Qué fatalidad!, exclamó el anciano como si hablara consigo mismo; hundir el puñal la misma mano que quería curar... Pero, Leoncio, no temas desesperarme con esa confesión... confíesamelo... ¿Amabas mucho á esa mujer?

— No, padre mío, apenas la había visto y sabré consolarme fácilmente no viéndola.

— ¡Cuánto debía costar á Leoncio el pronunciar estas palabras! ¡Qué esfuerzo necesitaba para disimular su dolor!

— ¿De veras? ¿no lo sientes demasiado?, preguntó el conde.

— Padre mío, ¿cuesta trabajo arrancar lo que está recién plantado?

— ¡Oh!, me quitas de encima un peso enorme; ya no tendré que echarme en cara el haber sido tu verdugo.

Levantóse el conde loco de júbilo; el placer se reflejaba en su doliente faz y bendijo á su hijo con toda la efusión de su alma.

Se salió, y muy oportunamente por cierto, porque la energía del oficial estaba agotada. Un minuto más de ficción y se arroja á los pies del anciano que descorre el velo que encubría sus quejas, su desesperación y su pasión. Dióse el parabién Leoncio por haber sostenido á su padre en la halagüeña ilusión y suframos solo, dijo para sí; ¡es tan cruel el pesar! Si agobia á los jóvenes, ¡no es extraño que mate á los ancianos!; vivid padre mío, vivid dichoso.

V

Al día siguiente de tan tristes acontecimientos se levantó el señor conde, y llamó á su criado. Presentóse éste tan cariacontecido que el conde, después de mirarle breves instantes, le preguntó con sorpresa:

— Julián, ¿qué es eso? ¿qué tienes?

— Yo no sé cómo decir al señor conde... porque...

— O es cosa terrible, ó me juzgas demasiado pusilánime. Habla, habla al punto.

— Ya que el señor conde lo exige, respondió Julián, le diré lo que es. Esta mañana el señorito Leoncio se ha empeñado en que le hiciese la maleta, que le ensillase su caballo y... se ha marchado.

— ¡Marchado!, repitió el conde atónito. ¿A caza sin duda?

— No señor, á incorporarse con su regimiento.

— ¿Sin avisarme, sin despedirse, sin verme siquiera?

— Bien lo ha sentido el señorito, pero decía que era preciso, que pugnaba no sé qué si se quedaba aquí, y que viéndose, os destrozaría el alma y no tendría valor para partir.

— ¡Y ni siquiera me ha escrito una palabra!, observó el anciano con amargura.

— Ya había empezado, pero temió detenerse demasiado. Me ha recomendado mucho que os dijese que en la primera parada que hiciese, os escribiría por menudo. Luego se fué llorando como una criatura, y una porción de veces volvió la cabeza antes de perder de vista esta casa.

— ¡Desdichado!, y le has dejado ir sin avisarme: ¿no le has seguido para saber qué camino tomaba?

— Ambas cosas me las prohibió imperiosamente el señorito.

— Esas órdenes no se obedecen nunca, exclamó el conde vistiéndose con ansiosa precipitación. ¡Dios mío!, murmuraba entre dientes, ya comprendo la causa de su viaje: ¡no has querido mostrarme la sangrienta herida que mi mano abría en tu corazón! ¡Hijo generoso! ¡Amaba á Cecilia con delirio, y ha disimulado su pasión heroicamente para disimular la grandeza del sacrificio que le exigí! ¿Y qué tenía que ver su amor con nuestros bárbaros rencores de familia? ¿Por qué he hecho víctima al que es inocente?

Viendo el criado al amo en tan angustiosa desolación, y oyéndole acriminarse su dureza, causa de la precipitada marcha del oficial, se acercó el criado y dijo:

— Me parece que el señor conde es injusto consigo mismo.

— ¡Cómo!

— Usía, señor conde, no es la verdadera causa del pesar y del viaje del señorito.

— ¿Pues quién?

— Ese condenado médico, dueño de la mansión del silencio.

— ¡La mansión del silencio!, ¿qué quieres decir?

— ¡Ah!, es verdad repuso el criado: vive tan escondido el señor conde que no sabe lo que pasa en la ciudad. Estos días pasados escribió una mano desconocida *Mansión del silencio* en las paredes de la antigua casa de V. S.; lo vió la gente y desde entonces no se la da otro nombre. Era cosa curiosa ver el afán con que el maldito médico se puso á borrar la indicada inscripción.

— ¡Justicia divina!, exclamó el conde al oír esta noticia.

— Pues ayer estuvo aquí ese médico, ese D. Timoteo.

— ¿De veras?, dijo el conde retrocediendo espantado. ¿Ese hombre ha entrado aquí, ha tenido la audacia de traspasar mis umbrales y no le habéis echado ignominiosamente?

— De tal manera me turbó su presencia que, la verdad, no supe lo que hacía. Preguntó por el señorito Leoncio y le introduje en su habitación: allí estuvieron hablando largo rato y el D. Timoteo salió contento de su visita. Bien presagiaba yo alguna cosa funesta porque al cabo de una hora vi salir al señorito pálido y desencajado y no volvió hasta por la noche del modo que ya sabéis.

— ¡Ah! ¡Cuánto ha debido sufrir para ocultarme su desesperación! Ahora lo adivino todo: ese hombre es nuestro genio maligno: por donde quiera que pasa lleva una desgracia ó deja un crimen.

El inteligente Julián conoció que su señor deseaba estar solo y le dejó abismado en sus tristes pensamientos.

— Ese infame, decía el conde agitado, ¿habrá de perseguirme hasta la tumba, habrá de perseguirme en todo lo que más amo? ¿Es posible semejante vergüenza! ¡qué horrible falsedad habrá tramado! ¡pobre hijo mío!, no había querido iniciarte en los pormenores de una jornada funesta porque creía que el silencio que compré tan caro no se rompería para ti. ¿Por qué has huído, Leoncio, sin quejarte, sin pedir explicaciones? Entre los dos habríamos arrancado la máscara á ese malvado. Quien sabe si el doctor habrá amenazado á mi hijo con deshonorarme, quien sabe si habrá abusado de su piedad filial para inspirarle temores, si á fuerza de calumnias le habrá persuadido que compraba mi honor y mi salvación desistiendo de su amor: ¡oh!, sería infame; pero ¡es posible! ¡Hijo mío!, ¡hijo mío!, yo hallaré pruebas.

En este momento se presentó Julián en el dintel de la puerta.

— ¿Qué es eso?, preguntó el conde enojado.

— Perdón V. S.; es una carta para el señorito que trae el criado de don Timoteo.

— ¿Otra vez ese hombre? ¿qué tiene que ver con mi hijo?

— Aquí tengo la carta; ¿qué hago con ella?

— Devolverla... ó si no, dámela, terminó el conde mudando de parecer.

Así lo hizo el criado y se retiró nuevamente.

Arrugaba el anciano el pliego entre los dedos sin interrumpir sus paseos.

— ¿Qué le querrá?, decía: ¿qué le dirá á Leoncio? ¡si una casualidad favorable habrá entregado en mis manos esta carta!, ¡si descubriré lo que busco en vano! Veamos...

Y acosado de contrarios pensamientos, rompió el sobre de la carta con una celeridad que manifestaba la impaciencia que tenía por enterarse y presagiaba la avidez con que la recorrió con la vista.

El simple aspecto de la letra le probó que no procedía la carta de la persona que suponía: era de mano de mujer.

¡Ah!, es de ella, dijo el conde: ¡pobres muchachos!

Leyó lo siguiente:

«Muy señor mío:

«Si como creo, os regocija la noticia de mi aflicción, debéis estar en el colmo de la alegría. Por mi parte confieso que jamás hubiera podido imaginarme tanta maldad, perversidad tanta en un hombre de tan candorosa faz. Doy gracias á mi tutor porque me ha curado antes de que mi mal fuese incurable. Porque tanto como os amaba, os desprecio desde ahora.

»¿Qué digo, infeliz de mí?, ¿cómo tengo valor para acusaros?; pero si vuestro corazón abriga algún sentimiento honrado, harto deberéis padecer con que se hayan descubierto vuestros alevosos planes.

»Habéis emponzoñado mi existencia, sí, lo confieso con dolor, pero no habéis podido envilecerla.

»Ahora lo sé todo: una mano benéfica ha ulcerado mi corazón, es cierto, pero me ha retirado del abismo que ibais á abrirme. Cuando he medido la extensión de mi peligro, he temblado y retrocedido de horror contemplando la inmensidad de mi insensato amor.

»Todo me lo han contado y me inspiráis horror. Después de haber asesinado á mi desventurado padre, ¿no os espantó la idea de haceros amar de la hija de vuestra víctima? ¡No os contentabais con la muerte del padre sino que deseabais la ignominia de la hija! ¡Tan insaciable era vuestro odio!

»Cubierto de la sangre de mi desdichado padre, habéis venido á abusar del candor de una pobre niña para arrebatarme de un golpe su amor y su ventura.

»Pero Dios no quiere que la perversidad del malo triunfe siempre y el exceso de vuestra maldad me ha indicado el camino que debo seguir. Haré por ser feliz dando la mano á mi tutor, á mi único amigo, lejos de esta ciudad donde ya que no pueda aborrecerlos tan pronto, procuraré olvidarlos.» — Cecilia de Bahía.

Imposible fuera formarse una idea de la indignación que causó al anciano la lectura de esta carta.

Estaban sus labios lívidos como su rostro, trémulos como sus manos. Chispeaba en sus ojos la rabia y su lengua no acertaba á pronunciar las enconadas voces que se apiñaban en su boca.

Púsose el anciano una mano en los ojos, otra en el corazón y cayó sobre un sitio, aturdido de tan terrible conmoción, y apenas se hubo apaciguado el primer acceso de furor, volvió á caer en otro tan impetuoso movido de la reflexión.

(Continuará)

SEDERIA SUIZA

¡franco de aduanas á domicilio!

Pídanse las muestras de nuestras novedades en negro, blanco ó color.

Duchesse, Voile, Satin Souple, Tafetán, Crêpe de Chine, Eolienne, Cotelé, Muse-lina, 120 centímetros de ancho, desde Pesetas 1.45 el metro.

Terciopelo y Peluche para vestidos, blusas, etc., así como Blusas y Vestidos bordados en batista, lana, lienzo crudo y seda. Vendemos nuestras sedas de solidez garantizada, directamente á los consumidores y franco de aduana y portes.

SCHWEIZER & C. * LUCERNA L 10, SUIZA

Exportación de Sederías — Proveedores de la Real Casa

RECETAS CULINARIAS

Mermelada de agraz

Esta mermelada se obtiene exprimiendo los granos maduros de esta fruta y haciéndolo hervir todo, pasándolo por una tela á fin de separar los granos y los pellejos, y haciéndolo otra vez hasta que, tomándose una gota entre el pulgar y el índice, produce un hilito al separar los dos dedos.

Confitura de uva

Exprimir dos libras de uva blanca ó negra en una tela blanca, limpia y un poco clara.

Al jugo obtenido se añade su peso de azúcar fino; antes ya habremos puesto una cacerola con un poco de agua, en el fuego, para que se caliente. Cuando el agua hierva, se tira y se seca la cacerola, poniéndose en seguida el jugo azucarado que queremos convertir en confitura. Como es lo mismo cocer toda la cantidad en media hora que dos mitades en dos cuartos de hora, mejor es practicarlos de esta última manera.

Cociéndolo en pequeñas partes se cocerá mejor y más rápidamente y contra más aprisa se cueza más guardará el fruto su sabor y su aroma y al mismo tiempo tomará este gusto ácido y acre que le da el fuego.

Para conocer si la confitura está bastante cocida, se toman algunas gotas en una cucharita de café y se vierten en un plato frío; si las gotas quedan como perlas, es que la confitura está ya bastante cocida.

Todas las **ENFERMEDADES** del **PECHO**
TISIS, RESFRIADOS DESCUIDADOS
BRONQUITIS AGUDAS ó CRÓNICAS, GRIPEs, etc.
 se curan radicalmente con las

Capsulinas Clin al Fosfotal

Único tratamiento racional, completo y realmente eficaz
 de las Afecciones de las Vías Respiratorias.

Combate los Fenómenos inflamatorios.
 Descarta todo peligro de complicaciones.
 Restablece las fuerzas del enfermo.

« Desde que empleo el **FOSFOTAL**, no he
 registrado una sola defunción por enfermedades
 del pecho. »

DE VENTA EN TODAS
 LAS BUENAS FARMACIAS.

D^r GORGON, de la Facultad de Medicina de París,
 5, Rue de Mézières, PARÍS.

1284

Para recibir el folleto explicativo, FRANCO DE PORTE, basta dirigirse á
 los Señores BASCANS y SALINAS, 111, Claris, Barcelona.

**AVISO Á
 LAS SEÑORAS**

EL APIOL JORET-HOMOLLE

CURA
 LOS DOLORS, RETARDOS,
 SUPPRESSIONES DE LOS
 MENSTRUOS

F^{ra} G. SÉGUIN - PARIS
 185, Rue St-Honoré, 185
 y TODAS FARMACIAS y DROGUERIAS

Paris

DATA de 1849

PUREZA DEL CUTIS

— LAIT ANTÉPHELIQUE —

LA LECHE ANTEFÉLICA
 ó Leche Candès

pura ó mezclada con agua, disipa
 PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
 SARPILLIDOS, TEZ BARROSA
 ARRUGAS PRECOSES
 EFLORESCENCIAS
 ROJECES.

Pose y conserva el cutis limpio y terso

Casa CANDÈS

Est. Denis, 18



La guitarra y la escopeta
 las acabo de vender;
 de todo tiene la culpa
 el querer á esa mujer.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio para rápida
 curación de las Afecciones del
 pecho, Catarros, Mal de gar-
 ganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,
 Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
 este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.

Exigir la Firma WLINSI.

DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. — PARIS, 31, Rue de Selne.

HISTORIA UNIVERSAL

ESCRITA PARCIALMENTE POR VEINTIDÓS PROFESORES ALEMANES
 BAJO LA DIRECCIÓN DEL SABIO HISTORIÓGRAFO GUILLERMO ONCKEN
 Consta de 16 tomos con grabados intercalados y una numerosa colección de
 láminas cromolitografiadas, mapas, planos, facsímiles, etc.
 Se vende á 320 pesetas el ejemplar ricamente encuadernado con tapas alegóri-
 cas, pagadas en doce plazos mensuales. — MONTANER Y SIMÓN, EDITORES.

APIOLINA CHAPOTEAUT



Regulariza el flujo mensual,
 corta los retrasos y
 supresiones así como
 los dolores y cólicos
 que suelen coin-
 cidir con las
 épocas.

PARIS, 8, Rue Violenne
 y en todas farmacias.

SALUD DE LAS SEÑORAS

ANEMIA DEBILIDAD **HIERRO QUEVENNE**
 Curadas por el Verdadero Hierro Quevenne. — Exigir el Verdadero, 14, R. Beaux-Arts, Paris.



Agua mineral natural **TONA ROQUETA**

Cura las diferentes manifestaciones del ESCROFULISMO, HERPETISMO y SÍFILIS; los estados morbosos
 del corazón, riñones é hígado; la cloro-anemia y reumatismo, así como la TISIS y demás afecciones del
 aparato respiratorio, propias de las fosas nasales, faringe, laringe, bronquios y pulmones.

Se vende en todas las farmacias y establecimientos de aguas minerales.

Los pedidos al por mayor pueden dirigirse á D. JOSÉ ROQUETA, TONA (BARCELONA).

PATE ÉPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
 ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia
 de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para
 los brazos, empleese el PILIVORE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN